

## Poemas

María Ángeles Lonardi

### PRIMAVERA

Estabas ahí y nadie podía hablar contigo.  
Tu sabes reír y hasta desarmar una sonrisa.  
Tu sabes perfumar y consumirte.  
Estabas de paso, como quien va sin prisa.  
En medio de los parques habitas,  
en las románticas calles de la memoria  
primavera festiva y exquisita.  
Dejas que broten los verdes y cubran la piedra.  
Dejas que los ríos fertilicen y la tierra se abra  
como recién parida...  
El polen vuela, irrespetuoso  
de flor en flor, generando algarabía  
y te derramas, te entregas  
has hecho un pacto con la vida misma.  
Las diosas te traen ruegos y reclamos  
y tú, impávida, como quien va sin prisa,  
sueñas una carcajada, apartas la verde hierba  
por donde pisas, con tus blancos pies  
y te deslizas como flotando  
entre la ensoñación y una caricia.  
Se huele a jazmín al abrir las ventanas  
porque si vienes, tú me avisas.

## VERANO

Se ha llevado mi ropa, ha vaciado el armario.  
Ha esparcido las sombras, todas boca abajo.  
Ha vuelto transparente el techo  
y se columpia en el jardín eufórico.  
Hasta los árboles mustios buscan donde esconderse  
porque el calor los agobia, los quema  
los consume por dentro...los desvanece.  
Buscan también las flores la sombra y bajo el sol  
se esconden ensimismadas perfumando  
hacia adentro, bajo los toldos, en los patios,  
tras las macetas...intramuros...  
hasta bajo el cemento.  
Huele a pescado frito cerca del mar...  
y en la orilla, la espuma transgresora se retrae  
encogida de hombros te hace un guiño  
que te invita a lanzarte mar adentro.  
Te bebes las olas, hasta la arena, a bocanadas,  
pero nada alcanza para apagar el incendio.  
Queman las venas, las entrañas y más adentro  
y al mirar las huellas en la arena  
una espiral de humo se levanta del suelo.  
Se graban a fuego las huellas en este verano  
de calor intenso...  
Y por la noche, pides a gritos, entre sueños,  
una manta que cubra tus despojos quemados  
en carne viva y cada vez más sedientos.

## OTOÑO

Perdóname le dije al viento  
Pero, no eres bienvenido,  
en este paisaje tranquilo.  
Aúllas donde mis bordes  
y delinea viejos miedos  
amordazados, ocultos  
bajo la piel de durazno.  
Esta vez  
llegas muy temprano.  
Se despereza  
el ojo avizor perpetuo,  
notando tus cadencias  
en el crujir de las hojas secas,  
en el ulular del silencio.  
Nada me dices. Nada me traes  
Nada me pides.  
Sólo dejas la soledad  
de los árboles en el parque  
y el mar con ese azul tan intenso.  
Generoso te instalas mientras  
el reloj acorta los días...  
y de vez en cuando  
le levantas la falda  
a alguna incauta niña,  
viento irreverente,  
de otoño perverso.

## INVIERNO

Ha venido  
corriendo detrás del soplo  
enfurecido del viento,  
que arrastró las hojas secas del otoño.  
Ha venido y se ha derramado  
como un manto de escarcha  
congelando las ganas  
y la ilusión.  
Ha venido hasta mí...  
Ha flirteado con el aire  
y se ha sentado a mi lado  
para hacerme compañía  
como quien pasa inadvertido  
sin nada que hacer en esta tarde  
pensé...  
Ha venido para quedarse.  
Ha venido  
casi sin presentarse, como  
un parpadeo repentino.  
De pronto, lo vi encogerse de hombros  
levantar el vuelo  
y encaramarse furtivamente  
a una bufanda desprejuiciada  
que enredada en un extraño abrigo  
se deshilachaba, en una danza provocativa.  
Y lo vi alejarse,  
huir despavorido

sin embargo, siento que dejó su alma conmigo  
en este helor de huesos  
de frío invierno...clandestino.